

Pensarse el mundo desde lo psicosocial,
lo sensible y lo creativo: una transformación
con el otro para dar sentido a lo cotidiano al
investigar en ciencias sociales y humanas.

—

Yenny Paola Agudelo Castellanos
Laura Manuela Mozo Vélez
Lina Andrea Zambrano Hernández

—

[...] más allá de que la investigación sea un proceso de la vida cotidiana que se basa en la curiosidad del ser humano para reconocer el mundo que lo rodea, el reconocimiento de la posibilidad infinita de abordaje y de las formas de sus resultados, gracias a una mirada holística, y la valorización de sus procesos de validación como origen de nuevos descubrimientos, pareciera ser la mejor manera de abordar la compleja realidad a la que nos enfrentamos.

(Delgado, Beltrán, Ballesteros y Salcedo, 2015, p.14)





Cartilla elaborada como resultado del Proyecto de investigación: Moving with risk: forced displacement and vulnerability risk areas in Colombia, ejecutado por el Observatorio Psicosocial para la Gestión del Riesgo de Desastres (Universidad de Manizales – Colombia) y School of International Development (University of East Anglia - Reino Unido).

Proyecto financiado por: **Economic and Social Research Council** (Reino Unido) y **Dirección de Investigaciones y Posgrados de la Universidad de Manizales** (Colombia).

Investigadores principales:

Roger Few, *University of East Anglia*

Hazel Marsh, *University of East Anglia*

Teresa Armijos Burneo, *University of East Anglia*

Lina Andrea Zambrano Hernández, *Universidad de Manizales*

Viviana Ramírez Loaiza, *Universidad de Manizales*

Andrés Carvajal Díaz, *Universidad de Manizales*

Tatiana Valencia Serna, *Universidad de Manizales*

Santiago Urrea Yela, *Universidad de Manizales*

Sugerencia para citar este documento:

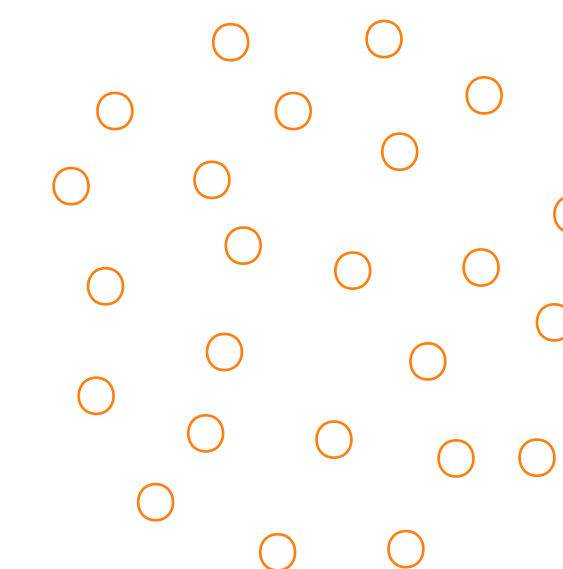
Agudelo Castellanos, Y.P., Mozo Vélez, L.M. & Zambrano Hernández, L.A. (2022). *Pensarse el mundo desde los psicosocial, lo sensible y lo creativo: una transformación con el otro para dar sentido a lo cotidiano al investigar en ciencias sociales y humanas*. Universidad de Manizales y University of East Anglia.

ISBN: 978-958-56829-5-5

Editado y diagramado por:

Corporación La Astilla en el Ojo
Pereira, Colombia

2022



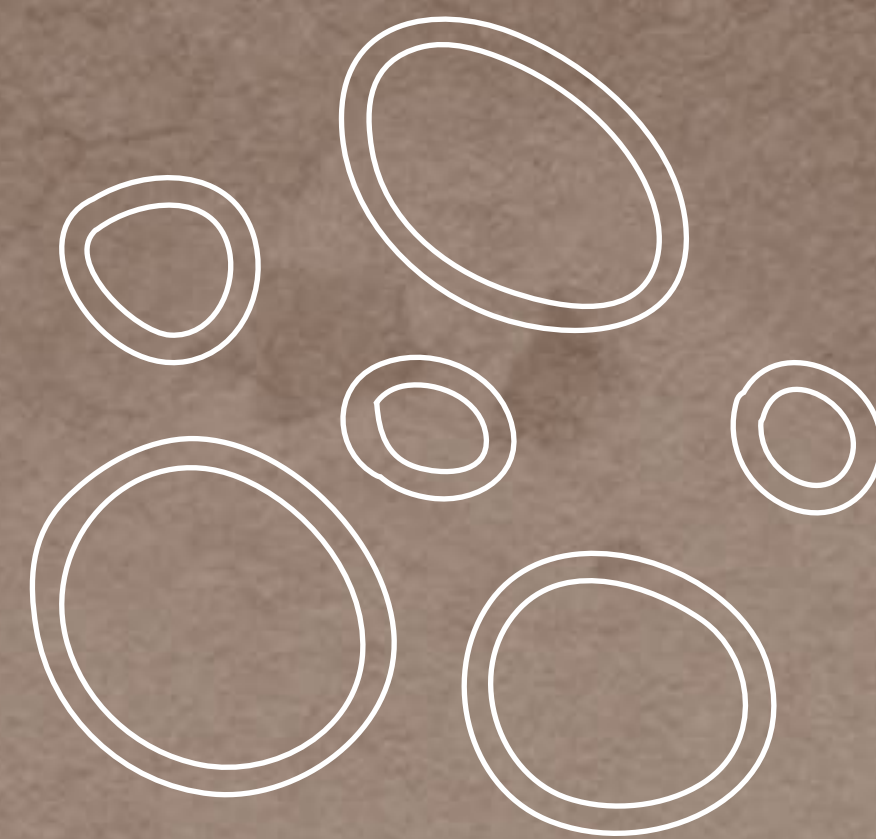
Introducción

Esta cartilla busca sustentar, con la reconstrucción de la experiencia del proceso metodológico y la sistematización del proyecto: *“Una ventana a las metodologías de evocación: el arte de IdentificArte”*¹, lo fundamental de lo psicosocial en las investigaciones desde el ámbito de las Ciencias Sociales y Humanas. El eje central de esta experiencia son los encuentros creativos expresivos, presentes durante el ejercicio investigativo y pedagógico del Observatorio Psicosocial para la Gestión del Riesgo de Desastres de la Universidad de Manizales, profundizando más en estos a partir del proyecto de investigación Strengthening Resilience in Volcanic Areas (STREVA), siendo su metodología la inspiración para diseñar el proyecto IdentificArte: conocer, aprender y construir diferentes formas desde el accionar sin daño para el acercamiento a las comunidades y sus contextos en los diferentes escenarios de investigación. Esto conduce a posibilitar prácticas y espacios sociales para la generación de conocimiento que le permita al investigador estar inmerso en ellos y que los conozca, para propiciar un cambio de paradigma en el que se dé relevancia a la realidad social y a sus subjetividades.

¹ Realizada en 2018-2019 por las autoras de esta cartilla y la trabajadora social del proyecto.

Propósito de la cartilla

Compartir a la luz de la experiencia del proyecto **IdentificArte**: “*Movilizándonos con el riesgo. Desplazamiento forzado y vulnerabilidad en zonas de riesgo de desastre en Colombia*” (Moving with Risk: Forced Displacement and Vulnerability to Hazards in Colombia) y de los antecedentes del Observatorio Psicosocial para la Gestión del Riesgo de Desastres, las diferentes metodologías de investigación acción-creación desde el aprendizaje experiencial, la elicitación (evocación), el arte y los encuentros creativos expresivos como elementos transversales en el accionar psicológico, a partir de una apuesta diferente que permite pensarse el mundo desde otras perspectivas más cercanas al sentir humano y sus realidades, para enriquecer el abordaje psicosocial en los ámbitos académico y profesional en la Escuela de Psicología de la Universidad de Manizales (docentes/investigadores/estudiantes) y a quien lo considere pertinente para sus procesos de investigación.



Presentación del proyecto IdentificArte

El proyecto IdentificArte, fue una investigación desarrollada entre la Universidad de East Anglia (Inglaterra) y el Observatorio Psicosocial para la Gestión del Riesgo de Desastres de la Universidad de Manizales (Colombia), se ejecutó entre noviembre de 2016 y enero de 2019 y fue financiada por la Economic and Social Research Council (ESRC) del Reino Unido y la Dirección General de Investigaciones y Posgrados de la Universidad de Manizales.

Acorde con su contexto los objetivos de la investigación fueron:

1. Comprender las trayectorias de riesgo, experiencias, recursos y vulnerabilidades de personas que vivieron el desplazamiento forzado por el conflicto armado en Colombia y que viven actualmente en una zona de riesgo de desastres.

2. Pilotear y evaluar el uso de las artes creativas/expresivas como una herramienta metodológica para la recolección de información con personas que vivieron el desplazamiento forzado y como un canal para el empoderamiento de las personas y las comunidades en la gestión del riesgo de desastres en sus lugares de asentamiento.

3. Fortalecer las capacidades de las instituciones gubernamentales y de las organizaciones de la sociedad civil para responder a los desafíos en el trabajo con personas que vivieron el desplazamiento forzado y se ubican en zonas de riesgo de desastres.

Este trabajo fue desarrollado con población indígena, mestiza y afrocolombiana en el corregimiento de Caimalito y sector Las Colonias de Pereira (Risaralda); en los barrios: 20 de Julio, El Carmen, Campamento, Bajo Villa Jardín, Zafiro, Sauces, Marmato, Andes y Persia de Manizales (Caldas) y en los barrios: Loma Linda y El Arroyo de la comuna 4 (Cazucá) de Soacha (Cundinamarca). La mayoría de estas comunidades debían cumplir con dos condiciones para participar en el proyecto: primero, haber vivido el desplazamiento forzado por el conflicto armado interno, y segundo habitar en una zona de riesgo de desastres. Para el año de la propuesta del proyecto:

En Colombia, había 7,4 millones de desplazados internos registrados al terminar 2016, cifra que representaba un aumento de aproximadamente medio millón respecto al comienzo del año, sin que se haya informado de retornos de desplazados internos ni de otras disminuciones. En consecuencia, Colombia seguía siendo el país con la población de desplazados internos más numerosa. (ACNUR, 2017, p. 36)

Teniendo en cuenta que los asentamientos en estas zonas se dan de acuerdo con la disponibilidad de recursos. Estos prevalecen en:

La población que ha sido expulsada del campo por distintos procesos económicos, ambientales o de conflicto, quienes al encontrarse en la ciudad, están obligados a ocupar los lugares más inseguros en pendientes y zonas de inundación, debido a su marginación o exclusión de los mercados formales de tierra urbana. En muchos casos su ubicación en zonas inseguras se “compensa” por la oportunidad de tener un lote o por la relativa cercanía a fuentes de ingresos laborales. (Narváez, Lavell y Pérez, 2009, pp. 13-14)

Según lo mencionado anteriormente respecto a la doble condición, es importante hacer énfasis en la temática central de trabajo del Observatorio Psicosocial para la Gestión del Riesgo de Desastres de la Universidad de Manizales, que se enfoca en el ámbito psicosocial de la Gestión del Riesgo de Desastres, definida en el artículo 1° de la Ley 1523 de 2012, como:

Un proceso social orientado a la formulación, ejecución, seguimiento y evaluación de políticas, estrategias, planes, programas, regulaciones, instrumentos, medidas y acciones permanentes para el conocimiento y la reducción del riesgo y para el manejo de desastres, con el propósito explícito de contribuir a la seguridad, el bienestar, la calidad de vida de las personas y al desarrollo sostenible. (p. 1)

El marco de acción metodológico del proyecto se desarrolló de manera interdisciplinaria y tuvo un carácter innovador, centrado en las trayectorias de riesgo de las personas que participaron en él. Se combinaron y construyeron metodologías cualitativas y participativas que forman parte de las Ciencias Sociales, las Humanidades y las artes creativas/expresivas. Además, buscó formas alternativas de impacto y acción sin daño para el acercamiento a estas personas y con base en la recolección y empleo de la información para emprender las actividades del proyecto. Esto con el fin de comprender cómo las personas percibían y hacían referencia a los diferentes riesgos a los que están expuestas y crear espacios de diálogo continuo donde se produjeran y compartieran conocimientos sobre sus formas de actuar frente a los riesgos. En este contexto, las artes y los encuentros creativos expresivos surgen como un canal para el compromiso en la Gestión del Riesgo de Desastres (GRD) en sus lugares de reasentamiento, y para reconocer sus fortalezas y capacidades individuales y comunitarias.



Este proyecto tuvo las siguientes fases o momentos metodológicos:



1. Primer fase:

- 1.1. Actividades administrativas.
- 1.2. Revisión de antecedentes.
- 1.3. Contacto inicial con las comunidades.
- 1.4. Validación o aprobación del proyecto en las comunidades.
- 1.5. Taller nacional n.º1 (instituciones).
- 1.6. Talleres introductorios (comunidades).



2. Segunda fase:

- 2.1. Convocatorias a la comunidad.
- 2.2. Conversaciones desde la música y la fotografía (entrevistas a profundidad).
- 2.3. Talleres de elección artística.
- 2.4. Talleres sobre manejo emocional para el equipo de trabajo.



3. Tercera fase:

- 3.1. Talleres de retroalimentación de las conversaciones (Museo Re-encuentros).
- 3.2. HistoriAndando (Historias de vida).

3.3. Taller de Herramientas metodológicas (instituciones).

3.4. Taller n.º1 para líderes comunitarios participantes del proyecto: Curso Teórico-práctico “El Componente Comunitario en la Gestión del Riesgo de Desastres”.

3.5. Talleres de creación artística.



4. Cuarta fase:

4.1. Presentaciones artísticas en plaza pública.

4.2. Construcción de la cartilla del proyecto IdentificArte para la devolución de actividades investigativas realizadas. (Diseñador gráfico: Miguel Ángel Hernández Ramírez).

4.3. Taller n.º2 para líderes comunitarios participantes del proyecto: Curso teórico-práctico “El Componente Comunitario en la Gestión del Riesgo de Desastres”.

4.4. Taller nacional de devolución de resultados de la investigación y entrega de cartillas a comunidades e instituciones.

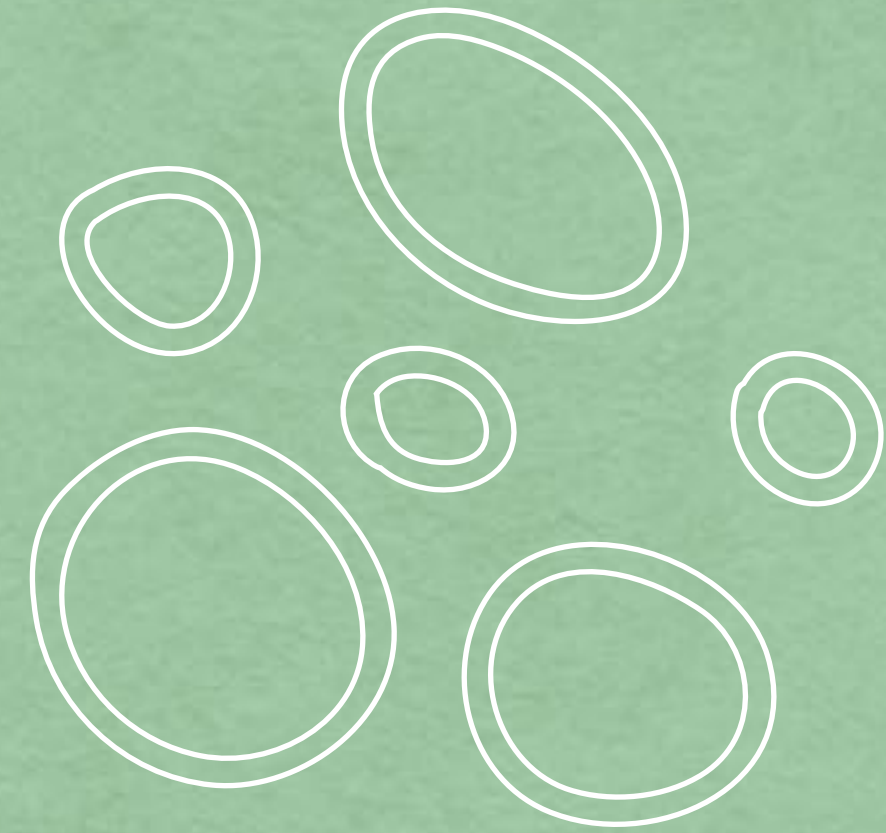
4.5. Análisis de información: “Resultados de investigación: trayectorias de riesgo”. (Autor: Santiago Urrea Yela, sociólogo).

4.6. Sistematización de la experiencia: “Una Ventana a las Metodologías de Evocación: El Arte de IdentificArte”. (Autoras: Yenny Paola Agudelo Castellanos, Laura Manuela Mozo Vélez, practicantes de psicología y Tatiana Valencia Serna, trabajadora social).

4.7. “Evaluación de impacto: perspectiva desde las comunidades e instituciones participantes”. (Autores: Andrés Carvajal Díaz, psicólogo y Viviana Ramírez Loaiza, psicóloga).



Conversaciones desde la música y la fotografía



Investigación en Ciencias Sociales y metodologías de evocación

En el ámbito Latinoamericano las Ciencias Sociales a lo largo de su historia, se han visto permeadas por la influencia del modelo colonial de los grandes países que se encuentran inmersos en las vías del desarrollo, principalmente económico; pasando por una reestructuración en sus enfoques, intereses y desarrollo, propendiendo a que la base se encuentre en aquellas particularidades contextuales y culturales de esta región, lo cual ha surgido de la subordinación histórica a la modernización impulsada por Estados Unidos, generando que algunos intelectuales criticaran este modelo y centraran sus estudios en lo anteriormente mencionado respecto a las especificidades y realidades de América Latina y los países que la componen (Torres, 2008).

Desde esta perspectiva la investigación en Ciencias Sociales procura dotar de sentido aquellas experiencias que en un momento fueron desdibujadas por no contar con un “rigor” científico que permitiera enmarcarlas dentro de la teoría positivista; orientando las investigaciones al acompañamiento de movimientos sociales que enriquecieran los procesos y aportaran a la producción de conocimiento, tal como lo menciona Torres:

Desde otras prácticas y espacios sociales como la educación popular, la comunicación alternativa, la justicia comunitaria y las luchas sociales en general, desde donde se han hecho los aportes más originales en la generación de conocimiento sobre la realidad social y donde han surgido metodologías novedosas de investigación social; dentro del interés por recuperar la memoria colectiva, comprender prácticas, contextos y actores sociales o develar ideologías y prácticas dominantes, han surgido propuestas como la investigación te-

mática, la investigación acción participativa y la sistematización de experiencias. (2008, p. 53).

Al ser realizado en el ámbito de las Ciencias Sociales y Humanas, el proyecto IdentificArte se desarrolló particularmente desde la investigación cualitativa con la finalidad de generar:

La construcción de un tipo de conocimiento, que permite captar el punto de vista de quienes producen y viven la realidad social y cultural, y asumir que el acceso al conocimiento de lo específicamente humano se relaciona con un tipo de realidad epistémica cuya existencia transcurre en los planos de lo subjetivo y lo intersubjetivo y no solo de lo objetivo. (Sandoval, 2002, p. 34).

Con la intención de que se adoptara una postura metodológica de carácter dialógico en el que la historia propia, las creencias, la experiencia después de haber vivido el desplazamiento forzado y la decisión de habitar en zonas de riesgo de desastres, fuesen aceptados como elementos de análisis para producir conocimiento sobre la realidad humana y comprender las trayectorias de riesgo de los participantes del proyecto desde sus particularidades, siguiendo la línea de la reestructuración epistemológica de las Ciencias Sociales en el contexto latinoamericano. A partir de esto, resulta pertinente mencionar las tres condiciones más importantes para producir conocimiento en la investigación cualitativa propuestas por Sandoval:

a) La recuperación de la subjetividad como espacio de construcción de la vida humana, b) la reivindicación de la vida cotidiana como escenario básico para comprender la realidad socio-cultural y c) la intersubjetividad y el consenso, como vehículos para acceder al conocimiento válido de la realidad humana. (2002, p. 35)

Las diferentes trayectorias de riesgo de cada uno de los participantes y las capacidades para enfrentarse a ellas, sus experiencias de vida y los conocimientos construidos a partir de estas son aspectos que abarcan y conforman la vida cotidiana, que desde esta perspectiva no puede estar desligada del proceso investigativo, pues el hecho de conversar y escuchar sus historias, sus luchas y la visión que tienen del mundo, la vida y el territorio donde habitan, permite que el investigador construya con el participante un espacio de acercamiento desde lo íntimo. Estos son, elementos primordiales que dotaron de significado el proceso y permitieron la construcción del instrumento que facilitaría la recolección de información y su enriquecimiento.

El plan de recolección de información se va completando y precisando en la misma medida que avanza el contacto con las personas y situaciones fuentes de datos. [...] conduce en la práctica a realizar un encadenamiento de los temas abordados, a partir de las propias respuestas ofrecidas por la o las personas que están siendo interpe-ladas, tal y como ocurre, por ejemplo, en el curso de una entrevista individual o de grupo. (Sandoval, 2002, p. 134).

Teniendo presente que con la realización de entrevistas en el ámbito investigativo es posible la recolección de información, es pertinente mencionar la importancia en esta técnica de tener una ruta de desarrollo clara, limitada a los temas propuestos desde su planteamiento inicial y la importancia de manejar claridad en el discurso, de forma que este permita obtener del entrevistado la información buscada. Báez define la entrevista como:

Un encuentro abierto (en las preguntas y en las posibilidades de respuesta) en el que el investigador siempre debe mantenerse con una actitud metodológica no directiva, incluso en el caso de las en-

trevistas semi-dirigidas. Y esto significa que el entrevistador ha de limitar su intervención a la propuesta de los temas a tratar, funcionando en el resto como puro espejo que no tiene imágenes propias, sino que simplemente devuelve al entrevistado sus opiniones, [...] alcanzando el carácter de una opinión singular que va tomando la coherencia de su propio discurso y la conciencia de sus propias contradicciones o brechas de información. (2007, p. 96).

En el planteamiento y desarrollo del proyecto se toma la decisión de tener un protocolo de entrevista construido por los investigadores a partir de su concepción de entrevista semiestructurada, que Báez denomina como aquella “en la que se trabaja con unos contenidos y un orden preestablecido, dejando abierta la gama de posiciones que desee manifestar el entrevistado” (2007, p. 97).

Mediante la reconstrucción de la experiencia del proyecto, es posible notar que si bien se trabajaron unos contenidos o categorías durante la entrevista, esta no seguía un orden preestablecido, sino que por el contrario este proceso hizo referencia a una entrevista enfocada, en la que se tiene como objetivo indagar acerca de unos contenidos o una experiencia específica de la que se quiere obtener información y no se realiza a partir de un guion previo, sino que el investigador tiene algunas preguntas en mente basadas en sus intereses y a su vez estas se nutren de acuerdo con el desarrollo de la entrevista (Merton, Fiske y Kendall, 1956, citado en Báez, 2007).

A partir de esto es importante hablar de la carga histórica de la palabra “entrevista”, porque es posible que quienes han vivido el desplazamiento forzado en Colombia, hayan experimentado estos espacios como un camino que los lleva a hablar de momentos difíciles de sus historias de vida, que en un muchas ocasiones, la gran mayoría prefieren no recordar y mucho menos contar a personas extrañas que pueden no llegar a comprender su sentir y la carga emocional que estas historias conlle-

van, donde alguien pregunta y las “víctimas” solo se limitan a contestar. Esto puede evidenciarse en lo mencionado por Castrillón, quien afirma que las entrevistas realizadas por periodistas o representantes de las entidades que acogen a las “víctimas” del conflicto armado en Colombia, tienen como objetivo:

Comprender el impacto que los hechos violentos han causado sobre la vida de las víctimas y sus comunidades. Las preguntas e indagaciones deben ir encaminadas a determinar de qué manera se afectó el proyecto de vida de las personas, de sus comunidades y sus organizaciones, de qué manera alteraron su cotidianidad, sus sueños, su idea de vivir en libertad. (2016, sección 5, párr. 4).

Esta entrevista se realiza de forma directa para determinar el tipo de acto violento que experimentaron las personas que vivieron el desplazamiento forzado, buscando que estas respondan de forma específica las siguientes preguntas:

¿cuándo llegó la guerra a su territorio?, ¿cuáles fueron los primeros grupos que llegaron?, ¿quién le disputó el control?, ¿qué hicieron?, ¿cómo cometieron esos hechos violentos?, ¿quiénes los hicieron?, ¿por qué cree que sucedió?, ¿cómo lo afectó a usted, a su familia, a sus amigos?, ¿cómo afrontó esa situación?, ¿qué daño reconoce?, ¿qué hizo después?, ¿cómo le cambió la vida? (Castrillón, 2006, p. 84)

Responder a estas preguntas directas podría re-victimizar o ser una situación emocionalmente fuerte para algunas personas, principalmente para aquellas que no han realizado un proceso de duelo y sanación respecto a su historia de vida. La narración de la historia de las personas que vivieron el desplazamiento forzado es tan importante para la

construcción de conocimiento, reconocimiento de capacidades y explicaciones sobre el mundo y la vida, que limitar la entrevista a preguntas direccionadas a la situación violenta o a responder específicamente cómo se vivió ese momento, no necesariamente otorga el respeto y el valor suficiente que debe darse a la historia de vida de un ser humano, ni brinda mucha información en detalle y mucho menos la confianza suficiente para contar la propia historia a alguien desconocido.

Para dar inicio a este proceso y teniendo presente la carga histórica del término de “entrevista”, se tomó la decisión de realizar un cambio en su nominación y llamarla “conversación”, haciendo un tránsito para que este espacio se convirtiera en un momento ameno para hablar libremente desde los elementos particulares que facilitaran el diálogo y que a su vez evocaran aquellas historias o experiencias de vida. De este modo se buscó que el momento fuera mucho más que aquel donde se limita a la realización de preguntas que llevan a una respuesta concreta, y lo que se buscó, en cambio, fue trascender todas esas barreras que separan a los investigadores de los participantes, como si ambos no fuesen seres humanos que viven, sienten y piensan, y que desde sus subjetividades tienen algo para contar, desde lo íntimo y lo emocional, siendo estos elementos aquellos que llenan de significado algo tan cotidiano como el simple acto de conversar.

Por esta razón, escuchar al antropólogo Manuel Gutiérrez Estévez hablar de su experiencia en el video “Trabajo de campo etnográfico en pueblos indígenas”, inspiró a los investigadores a realizar las entrevistas en forma de conversación, para cumplir con el objetivo descrito, Gutiérrez expresa que:

“[...] simplemente quiero estar, conocerles, conversar, platicar... [Y, ¿por qué quiere platicar con nosotros?], pues... porque me resulta interesante, simpático, agradable. Quiero decir que... no hay por qué complicarse tanto las cosas ¿no?, Cuando los estudiantes durante mucho tiempo, siempre les inquieta mucho antes de ir a hacer trabajo de campo, les inquieta mucho cómo se hace, y yo... es que no hay ningún misterio, pues tú cómo te relaciones con la gente, pues... hablas con la gente y ya está; escuchas, miras y pues es lo que haces en la vida, no es una cosa misteriosa, nada, pues ya está, hablas [...] (Gutiérrez, 2016, 8m04s)

Hay que intentar evitar las preguntas. Los que preguntan son los maestros, la policía, los jueces. Y la pregunta siempre es un ejercicio de autoridad, preguntar siempre produce un vestimento de poder... por tanto hay que evitar preguntar, hay que... conversar [...] uno tiene que aprender a hacer conversación no trascendente... conversación intrascendente, eso es lo más importante, cuando uno aprende a tener conversaciones intrascendentes pues establece una relación afectuosa, de curiosidad y afectiva... ya está, y eso se repite, un día y otro día y otro día, hasta que llega un momento, sin que te des cuenta, tú necesitas... porque estás solo, tú necesitas la compañía de los otros y ellos, han empezado a coger el vicio de tu propia compañía”. (Gutiérrez, 2016, 10m56s)

Desde esta mirada antropológica y el proceso etnográfico mencionado por Jociles:

Los discursos o narraciones de las personas (ya sean fruto de grupos focalizados, de entrevistas individuales y/o escuchados en conversaciones cotidianas mientras se ejerce el rol de observador participante) pueden ser objeto de múltiples usos en la investigación, puesto que muchas son las dimensiones desde las cuales pueden ser contemplados: un discurso siempre hace referencia a una determi-

nada realidad por muy ‘distorsionadamente’ que lo haga (dimensión referencial), pero también expresa una subjetividad y una praxis socio histórica de la que es producto (dimensión expresiva), así como puede producir los propios hechos que enuncia o predisposiciones para actuar de acuerdo con lo enunciado (dimensión pragmática). (1999, p. 18)

Por tanto, en los relatos de los participantes del proyecto, durante las conversaciones los habitantes de Manizales (Caldas) y Caimalito (Risaralda) resaltaron lo importante que fue para ellos contar su historia desde el escenario de confianza que propicia el hecho de conversar, pues existía un respeto de los investigadores por las diferentes realidades contextuales y culturales. Esto permitió que las personas generaran estrategias para conversar con otros, comprender su historia de vida y emprender acciones a favor de su salud mental.

Las conversaciones sí, le ayudan a uno mucho, porque uno puede empezar a hablar de aquellas cosas que uno ha vivido, que jamás había uno como hablado de esos temas y ellos, los del equipo todos le dan a uno como si, la seguridad... se siente uno como en familia, o sea es algo... la manera como lo acogen a uno es más que todo, o sea le hacen sentir a uno como esa tranquilidad para uno decir las cosas, entonces se aprende a decirlas como más fácil. (Participante de Manizales, 26 de octubre de 2018)

Esas son cosas que uno no quiere recordar, pero en cierto sentido, uno siente como un desahogo, siente algo que está guardando y... eso es un peso, prácticamente que está llevando uno por todo lo que pasa, sabiendo que hay otras personas que pasan igual o peor y cargar con eso diario sin que nadie se dé cuenta es bravo, es bravo porque nadie sabe lo de nadie, nadie sabe qué le pasa a cada persona, ni cómo vive. (Participante de Caimalito, HistoriAndando, 18 de junio de 2018)

La experiencia en el proyecto IdentificArte, permitió entender que el ejercicio de conversar no solamente debe partir de la intención de generar un espacio de confianza y respeto, sino también, de otorgar un cuidado especial a la interacción comunicativa que se tiene con el otro para construir sentido, basado en la perspectiva cognitiva que propone Bruner acerca del “lenguaje hecho discurso y dentro de este al discurso narrativo”:

La narración, es el instrumento cultural que con mayor fuerza y eficacia construye mundos posibles. Entre otras posibilidades, los relatos: 1) Proporcionan marcos o esquemas de conocimiento (creencias, valores, situaciones canónicas y contextos) desde los cuales se puede construir explicaciones del mundo y de la vida; 2) Proporcionan elementos para establecer empatías por la vía de analogías (relatos metafóricos, alegorías, apologías), lo cual permite relacionarse con otros compartiendo subjetividades; y 3) Indican contextos y circunstancias que permiten construir sentidos mediante la interpretación de intenciones. (Bruner, 1986, citado en Camargo y Hederich, 2010, p. 334)

Otorgar este cuidado especial en el momento de la conversación entre investigador y participante, permite escuchar con respeto y reconocer las diferentes creencias, percepciones del mundo, prácticas cotidianas en GRD que incluyen el cuidado propio, de la familia, el hogar y su comunidad, de forma que se generen espacios que conlleven al conocimiento y comprensión de las experiencias de vida cotidiana, formas de estilo de vida y realidades contextuales de las personas participantes. Todo esto desde el reconocimiento que hacen los investigadores de la historia propia, aspectos que les permitiría estar inmersos en ese fundamental ejercicio de empatía que resulta indispensable en este escenario, pues conversar contribuye a crear un espacio de confianza, donde las personas que lo conforman pueden o no compartir similitu-

des en sus historias, en el que los relatos sobre el territorio se tornan como elementos que llenan de significado cada narración desde el sentir humano.

Es por las diversas razones mencionadas anteriormente que, al hablar de trayectorias de riesgo, el proyecto IdentificArte no se centró en la entrevista cualitativa tradicional ni formuló preguntas directas de ¿qué pasó antes? o ¿qué pasó ese día?, sino en conversar acerca de lo que sucedió después y lo que han vivido estas personas hasta la actualidad, por lo tanto basados en antecedentes investigativos se tomó la decisión de realizar estas conversaciones basadas en las metodologías de elicitación o de evocación, planteadas con este nombre en el contexto inglés y definidas por Allet como:

Rutas para obtener contribuciones que normalmente serían difíciles de lograr y explorar de áreas/temas que sólo pueden recibir una respuesta parcial o apagada en la entrevista cualitativa. Estos métodos a menudo están tratando de obtener relatos de experiencia, recuerdos, emociones y los significados que los encuestados colocan en el material de elicitación. (2010, p. 3)

Con las metodologías de elicitación se obtiene información de diversos elementos que normalmente no serían fáciles de lograr en otras circunstancias. Para que esta metodología resulte efectiva se recurre a estímulos evocadores que se encuentren asociados a situaciones en particular, a momentos de la vida o a personas, ya sean imágenes, objetos o piezas musicales; en este caso, se hizo uso de la elicitación visual y musical, en su mayoría de esta última: se les pidió a los participantes que escogieran una pieza musical que para ellos tuviera gran significado, este elemento sería aquel que propiciaría ese espacio tan anhelado para conversar: “Por lo tanto, proporciona una experiencia sensorial que también puede enriquecer la entrevista. Objetos, como cosas personales exhibidas en nuestros hogares, pueden ayudar a expresar nuestras identidades, aspectos de nuestra vida cotidiana, o recordarnos épocas y eventos en nuestras vidas” (Miller, 2008, citado en Allet, 2010, p. 4).

Además de querer generar un espacio tranquilo, de seguridad y de confianza, existía ese interés por implementar nuevas metodologías, principalmente basadas en las artes y encuentros creativos expresivos, que dieran origen a un sentir, movilizaciones y un mayor desenvolvimiento y participación en el proceso, pues desde el sentir investigador siempre estuvo ese deber de reconocimiento del otro, su historia de vida y su interacción con la comunidad, desde la comprensión y el respeto que debe brindarse a cualquier ser humano. Este reconocimiento del otro también se refleja en el querer conversar, pero desde los elementos que los participantes consideraran relevantes, donde el investigador lo único que procuraba era direccionar la conversación y obtener información de aquellas categorías propuestas en el protocolo base y otorgar valor a los temas que, sin ser los primordiales simplemente surgían, pues en todos los espacios se procuraba por dar valor a aquellas palabras que deseaban compartir.

La música podría cambiar el tono, el sentimiento o el estado de ánimo de la interacción de la investigación. Como resultado, esto podría modificar la naturaleza de la relación entre investigador e investigado, haciéndolo más informal y compartiendo experiencias intensas. Utilizar la elicitación musical introduce una experiencia relacional y sensorial en la entrevista cualitativa. En consecuencia, la evocación musical puede ser un medio para atraer a los encuestados, proporcionar un desencadenante para la discusión, y ofrecer acceso a un comentario sobre cómo la música se experimenta en el momento. (Allet, 2010, p. 7)

Estas conversaciones hicieron que se rompiera el paradigma relacional para el trabajo de campo en las investigaciones, aquel donde debe haber cierto límite en el relacionamiento entre el investigador y el investigado, de tal forma que esta relación no altere el proceso; sin embargo,

este compartir de experiencias a través de la música, así como lo menciona Allet “[...] cambió el tono de la interacción, porque los encuestados, (e investigador), estaban experimentando la música juntos” (2010, p. 13) en los lugares en que estas personas habitan su cotidianidad, dan lugar a que estos encuentros se convirtieran en espacios acogedores y cada vez más familiares a la hora de la interacción, pues por parte de los participantes se trataron aspectos personales de su historia de vida, en su mayoría con una profunda carga emocional y sobre los cuales no habían conversado antes.

Históricamente la música ha sido valorada como un medio de comunicación emocional precisamente porque permite la expresión de sentimientos que no pueden, quizás no deberían, ponerse en palabras [...] La música ha sido sobre lo tácito e indecible; lo emocionalmente precioso, lo personal, lo oculto, lo reprimido. (Wood, Duffy y Smith, 2007, citados en Allet, 2010, p. 18)

Desde esta perspectiva las conversaciones estuvieron influenciadas por cada emoción y sentir presentes en estos espacios, pues cada pieza musical traía consigo un recuerdo, una historia o una razón por la cual fue seleccionada. De este modo, se ahondó en la memoria a largo plazo² de las personas en cuanto a su historia de vida, es decir, en su memoria episódica la cual Morris define como aquella “[...] integrada de acontecimientos específicos que tienen un significado personal para nosotros” (1987, p. 237); en este caso, el recuerdo de su vida pasada, la familia, territorio de procedencia, redes de apoyo, forma de sustento, situaciones afrontadas, dinámicas individuales y comunitarias, estilos de vida o sencillamente una época de la vida que era evocada o recuperada mediante estos elementos, en los que la fotografía y la música actuaban como claves o señales de recuperación, mencionadas por Domjan como aquellas que:

²“Parte de la memoria que es más o menos permanente y que corresponde a todo cuanto sabemos” (Morris, 1987, p.237).

pueden recordarle una experiencia pasada, ya que están asociadas con la memoria de esa experiencia. Una canción le recuerda el concierto al que asistió en su primera cita. [...] y la voz de un amigo que no ha visto en mucho tiempo estimulará la recuperación de recuerdos de las cosas que solían hacer juntos. (2010, p. 406)

La música y la fotografía como señales de recuperación no solo permiten traer a la actualidad recuerdos de una experiencia específica y significativa de la historia de vida, sino que pueden desencadenar memorias que hasta la actualidad se han evadido u olvidado, y que pueden no ser el tema central de la conversación, surgen sin la necesidad de que la persona haga un esfuerzo por recordarlas. Con ello se disminuye la posible manifestación de deseabilidad social de los investigadores, en la que ellos darían pistas para que el participante recuerde, responda o cuente lo socialmente aceptable o lo que estos esperan escuchar durante la conversación (Morris, 1987; Allet, 2010).

Desde esta perspectiva, el que hacer profesional debe estar ligado a los constantes cambios en la realidad y sus dinámicas, donde además de considerar al ser humano como un ser individual es necesario tenerlo en cuenta como un ser social, de tal forma que el accionar encamina a un proceso de acompañamiento integral que incluye el reconocimiento de las diferentes dimensiones en las que el sujeto se encuentra inmerso y a su vez, su rol y capacidades en estas, para lograr un trabajo conjunto del que surjan aportes y contribuciones a las comunidades y a la sociedad, realizando de esta forma un abordaje psicosocial.

Así pues, se elige no mirar a las personas como entes separados (individuos), sino en relaciones con su entorno vital, con los otros, con la comunidad, y a su vez mirar la comunidad como un todo que se relaciona con su entorno contextual, regional, con otras comunidades y con sus miembros individuales. La mirada, es decir la forma de

percibir, comprender e interpretar la realidad, (el paradigma si se quiere) se centra en otro lugar: el lugar del sujeto en construcción permanente en su interacción con la colectividad que está sujeta a vicisitudes, situaciones límite, experiencias de ruptura, procesos de exclusión, violación de derechos, relaciones de dominación, etc. (Villa, 2012, p. 357)

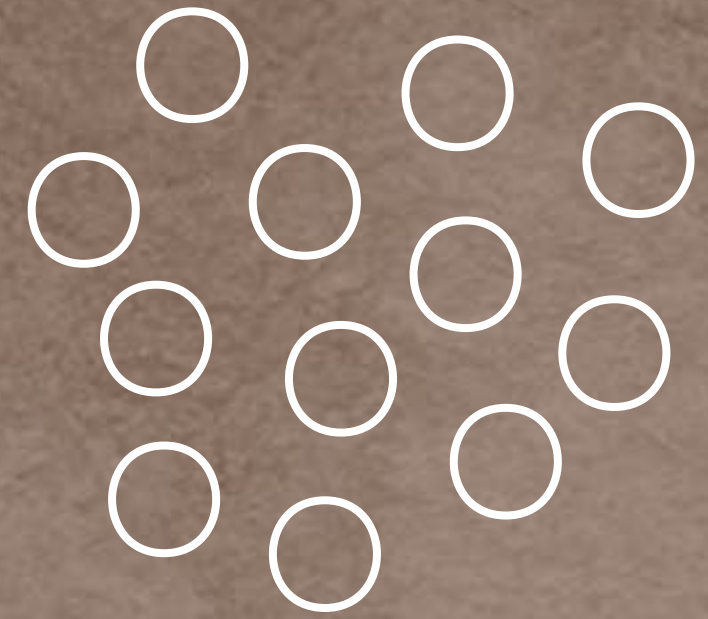
Esta experiencia investigativa trajo consigo el reto de trascender a aquello que es considerado como un abordaje psicosocial, el cual comúnmente es pensado como un accionar que necesariamente debe partir de la carencia de algo, el sufrimiento de una persona o la vulneración de los derechos de la misma en alguna dimensión de su vida, donde muchas veces la actuación profesional cruza la delgada línea que existe entre un acompañamiento psicosocial y el asistencialismo, convirtiéndose este último en el centro del quehacer profesional. En este caso, los acercamientos a las personas y el desarrollo de las conversaciones, no se realizaron desde sus problemáticas o hablando acerca de lo que les hacía falta ya sea material, física o psicológicamente para sentirse mejor, sino desde aquellas capacidades y potencialidades que como seres humanos han desarrollado a lo largo de su vida y que hoy los impulsa a tomar decisiones para su bienestar, el de su familia y comunidad. Todo esto, con preguntas encaminadas a encontrar y reconocer sus redes de apoyo más cercanas, sus motivaciones para salir adelante, las acciones que han tomado para cuidarse, conseguir un sustento y hacer GRD en sus hogares desde lo más cotidiano, a nivel estructural y de preparación para evitar una emergencia, no solo en las esferas familiar e individual, sino también en la comunitaria.



*Taller Nacional de cierre - Manizales

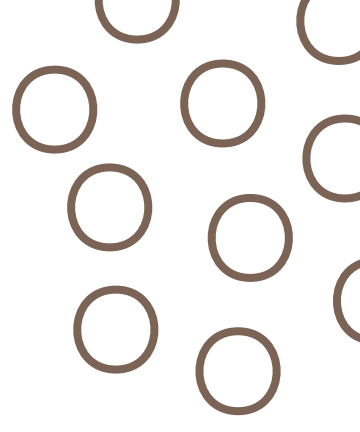
Este ejercicio lleva a reconocer la importancia y la necesidad de crear o implementar diferentes y nuevas metodologías que permitan un accionar desde las Ciencias Sociales y Humanas, en el que cada profesional que hace parte del proceso aporta desde sus saberes, pero además de esto, se nutre y se transforma en el trabajo con otros. De hecho, para lograrlo, debe contar con una empatía que le permita implementar estas metodologías desde un ámbito más profundo, que incluye el sentir y la sensibilidad como seres humanos, donde la imaginación y la creación juegan un papel importante en las constantes transiciones por las cuales pasa la sociedad, propendiendo hacia el rompimiento de paradigmas.

Un sujeto creador investigador, debe tener la capacidad de re-crearse a sí mismo, constantemente, cambiar o mutar sus formas de ser, transformarse, saber hacer uso y experimentación de nuevas técnicas, trascenderlas hasta llegar a inaugurar el por - venir. Es decir, el primer reto que tiene el creador - investigador es romper con sus propios esquemas para proponer unos nuevos y diferentes. (Daza, 2009, p. 76)



Proceder de la conversación desde la música y la fotografía

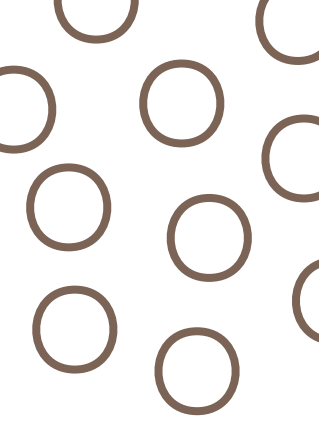
—
“Las canciones te dan... te dan imágenes, te dan cosas, te dan interioridades... te dan esencias” (Baca, 2013)



A partir de la experiencia del proyecto se pretende reconstruir el paso a paso de cómo se fueron dando las conversaciones desde la música y la fotografía; para esto es necesario retomar el objetivo de las mismas, el cual consistía en:

Proporcionar un espacio seguro para el diálogo, en el cual las personas que vivieron el desplazamiento forzado por el conflicto armado interno pudieran compartir sus trayectorias de riesgo, además de debatir y expresar los riesgos a los que han sido expuestos, las formas en que han sobrellevado el desplazamiento y el reasentamiento en zonas de riesgo de desastres.

**Conversaciones desde la música - Manizales*



Paso a paso de las conversaciones desde la música y la fotografía en el proyecto **IdentificArte**:

- a) Creación del protocolo para la conversación
- b) Pilotaje de la metodología
- c) Acercamiento inicial
- d) Invitaciones a conversar
- e) Asistir al encuentro
- f) Grabar las conversaciones
- g) Escuchar durante las conversaciones
- h) Encuentro del equipo al finalizar el trabajo de campo
- i) Talleres de manejo emocional para el equipo de trabajo
- j) Transcribir las conversaciones
- k) Retroalimentación con las comunidades.

a) Creación del protocolo para la conversación

Después de tener claros los objetivos del proyecto y las bases para realizar la recolección de información por medio de la conversación, los investigadores diseñaron un protocolo³ para el encuentro a partir de su concepción de lo que es una entrevista semi estructurada y el análisis de contexto realizado durante el proceso, tomando cinco categorías enmarcadas en la perspectiva del pasado y el presente, abarcando los temas que aportarían al cumplimiento del objetivo 1 del proyecto de investigación⁴:

1. Trayectorias al actual hogar: buscaba indagar por su historia de vida respecto al hogar y sus trayectorias de riesgo, cómo llegó hasta el lugar actual de residencia y cómo supo de él, con quién, los años que lleva allí.

2. Modos de vida y calidad de vida: trataba de reunir la información concerniente a las ocupaciones, fuentes de ingresos y el manejo del dinero respecto a los gastos del hogar.

3. Redes de apoyo: indagaba información acerca del núcleo familiar, las amistades, las personas conocidas, los grupos a los que pertenece, la relación que tiene con sus vecinos o con personas de la comunidad.

4. Respuesta después de la emergencia: buscaba obtener información respecto a lo relacionado con emergencias por vendavales, temblores, incendios, inundaciones o deslizamientos que hayan vivido a lo largo de su vida, su respuesta y la de su comunidad ante estos fenómenos, si las instituciones respectivas o las organizaciones públicas o privadas han hecho presencia o no.

5. Respuesta del hogar/comunidad ante el riesgo: pretendía obtener información en cuanto a su percepción del riesgo y de la seguridad en sus lugares de residencia, acerca de aquellas estrategias que han llevado a cabo para reducir los riesgos y los impactos de una posible emergencia, tanto de forma individual como comunitaria; si tienen conocimientos, les han informado acerca de lo que es gestión del riesgo o prevención de emergencias y desastres o si han participado en capacitaciones o charlas acerca de esta temática.

Anotación: La información podía ser recolectada según las descripciones anteriormente mencionadas u otros aspectos que se tuvieran en consideración para complementar la información.

El contenido de estas categorías tuvo diferentes modificaciones durante el tiempo que se realizaron las conversaciones, de acuerdo con el contexto, la cultura, las creencias y la postura de los investigadores en el cuidado de la salud mental de los participantes, quienes hicieron cambios en las preguntas, en los temas que se iban a tratar y en los aspectos para tener en cuenta que surgían después de escuchar las reflexiones en los talleres sobre manejo emocional para el equipo de trabajo⁵.

b) Pilotaje de la metodología

Una vez finalizada la construcción de las primeras versiones del protocolo y antes de iniciar el trabajo de campo, los investigadores ensayaron la metodología de la conversación entre ellos con el fin de interiorizar las categorías, las preguntas y los aspectos que se debían tener en cuenta; pero estos ensayos no solo sirvieron para el aprendizaje de los investigadores, sino que también les permitió identificar que algunas preguntas/temas se debían evitar y otras solamente modificar.

³ Protocolo de las conversaciones: documento creado por los investigadores para el proyecto IdentificArte, en caso de replicar esta metodología se recomienda crear uno nuevo, a partir del análisis de contexto de los investigadores y las condiciones de la población con la que se esté trabajando.

⁴ Comprender las trayectorias de riesgo, experiencias, recursos y vulnerabilidades de personas que vivieron el desplazamiento forzado por el conflicto armado en Colombia y que viven actualmente en una zona de riesgo de desastre.

⁵ Encuentros que realizaban los investigadores para hablar del trabajo de campo realizado, las reflexiones metodológicas y las emociones que generaban los encuentros, con el fin de propiciar un espacio de cuidado de la salud mental del equipo.

Los investigadores también hicieron un pilotaje con dos personas del caso de estudio de Pereira (Risaralda) y encontraron, entre otras, estas particularidades: con la persona de Caimalito *la conversación con la música salió bien y el encuentro generó muchas sensaciones en el equipo y en la persona* (Investigador 5, 2018); en cambio, con la persona de Las Colonias *hicimos la conversación, pero la música no apareció como estímulo evocador en ningún momento* (Investigador 5, 2018). Esta experiencia mostró que se debían tener en cuenta otras formas de evocar la conversación, ya sea por medio de fotografías o elementos que fuesen significativos para la persona, o simplemente la conversación se podía realizar sin necesidad de un estímulo evocador.

c) Acercamiento inicial

Se realizó un primer contacto con líderes de diferentes comunidades para socializar el proyecto y definir la participación de algunas personas. Ellos acompañaron el proceso de acercamiento inicial, invitando a sus conocidos y en otros casos recorriendo el territorio puerta a puerta, teniendo cuidado al hablar directamente del desplazamiento forzado, cambiando la nominación de “persona desplazada” o “víctima” por “persona que vivió el desplazamiento forzado” a partir de la siguiente reflexión:

La cuestión no es ser damnificado y durar como damnificado una eternidad... la cuestión es dejar de ser damnificado en el momento en que usted puede sostenerse, puede trabajar, puede pagar un arriendo, sin dejar de... de aprovechar las oportunidades que brinda el Estado por haber sucedido algo, por haber estado inmerso dentro de esa situación de emergencia... pero uno como persona tiene que bregar a sobresalir [...] (Gutiérrez, 2016, 2m32s)

Esta reflexión y el principio de Salud Mental llevaron al equipo a entender, que llamar en la actualidad “desplazados” a las personas que vivieron el desplazamiento forzado en el pasado, podría generar un ejercicio de re-victimización de los participantes durante los encuentros.

Este principio nos llevó al cambio de nominación de “víctimas” [...] en tanto, podíamos generar en sus procesos mentales la sensación y percepción de que todavía estuviesen viviendo el momento en el que vivieron el desplazamiento, momento en el cual surge la victimización; entonces fuimos cautelosos con el lenguaje, cambiando de “víctima o desplazado” a “persona que vivió el desplazamiento forzado”. (Agudelo, Mozo y Valencia, 2019, p. 27)

d) Invitaciones a conversar

La estrategia de invitación fue puerta a puerta con “tarjetas personalizadas”, con el fin de conocer si había aceptación o rechazo para participar en el encuentro y consignar la hora, fecha y lugar en la agenda comunitaria; teniendo presente la importancia de explicar a las personas el sentido de la conversación y manifestando el interés del equipo de escuchar su historia *darle sentido a la conversación en función del impacto que puede llegar a tener su historia de vida a nivel social y político* (Investigador 6, 2018). También se hacían llamadas a los participantes y *como equipo debíamos disponer de tiempo para conversar y realmente hacer “visita” por un rato para saber cómo se encontraba la persona y si tenía intenciones de asistir al encuentro*. (Investigador 7, 2018).

Invitar a las personas a los diferentes encuentros del proyecto no fue una tarea fácil, no solamente por el hecho de realizar esta actividad puerta a puerta con una invitación formal o por medio de llamadas, sino que era asumir el reto como investigadores de no ser reiterativos o exigentes con personas que mostraban desinterés en participar y entender que en ocasiones las llamadas no permitían tener un contacto empático, pues las personas valoraban más el hecho de recibir la visita de los investigadores en su casa.

Días previos a la fecha acordada en la agenda comunitaria para la conversación, se realizaron llamadas a los participantes para recordar la fecha de encuentro y dar la instrucción para buscar la canción, con el fin de que la persona tuviera tiempo de pensar la canción o las canciones que quería escuchar.

Tuvimos muchos cambios en la forma de decirle a la persona que buscara la canción para la conversación, iniciamos diciendo “una canción que le recuerde algo”, luego “una canción que es importante para usted” y finalmente les decíamos “una canción que le genere sensaciones” (Investigador 7, 2018), esta última permitió que la canción evocara recuerdos en la persona y poder tener un hilo de conversación el día del encuentro.

e) Asistir al encuentro

Antes de asistir al encuentro, el equipo se organizaba en parejas para decidir quiénes harían la conversación y con cuál participante específico del proyecto; estos, llamaban a la persona para confirmar hora, fecha y lugar, con el fin de recordar su visita y hablar nuevamente acerca del objetivo de la misma.

El día del encuentro la pareja se dirigía al lugar, con la grabadora, una hoja para escribir en caso de que la persona no permitiera grabar, lapicero, celular con datos para reproducir la canción, la hoja con las categorías solo como apoyo para el equipo y toda la disposición para realizar la conversación, teniendo en cuenta que algunos encuentros podrían durar entre dos y cuatro horas.

Asistir en parejas permitía que el equipo se sintiera seguro, tranquilo y protegido al momento de visitar lugares que en ocasiones eran desconocidos y así mismo brindarse apoyo entre sí, con el fin de garantizar una mejor empatía con las personas y poder abordar todas las categorías durante la conversación. Estas parejas rotaban constantemente,

permitiendo mantener la relación entre las personas y el resto de investigadores, evitando a su vez que se afectara el clima laboral, pues compartir siempre con el mismo compañero podría llevar al equipo a dividirse.

f) Grabar las conversaciones

Una vez iniciado el encuentro, se pedía a la persona el consentimiento para grabar la conversación, en caso de aceptarlo se daba inicio a la grabación y se preguntaba nuevamente acerca del consentimiento con las siguientes palabras “¿Usted nos permite grabar esta conversación?”, con el fin de registrar la aceptación directamente en el audio. En caso de no recibir el consentimiento de la persona, se debían tomar apuntes y explicar el porqué de la presencia de la hoja y para qué serían las notas.

Grabar la conversación permitió a los investigadores no tener distracciones, prestar atención y tener toda la disposición para escuchar al participante durante el encuentro.

g) Escuchar durante las conversaciones

Escuchar, no es solo tener esa habilidad obligatoria que debe desarrollar el psicólogo o el profesional de las Ciencias Sociales y Humanas, es también involucrar la disposición para estar, el respeto por la historia de la otra persona, la atención completa para poder comprender, los sentidos para conectarse con el encuentro desde lo más cotidiano y sobre todo, reconocer que los participantes eran los únicos dueños de la conversación que se estaba teniendo, pues eran sus casas, sus historias, las canciones que ellos mismos habían escogido y eran ellos quienes estaban allí, abriendo las puertas de su hogar y su corazón para hablar acerca de sus vivencias.

Al momento de iniciar la grabación y después de tener el consentimiento de la persona, los investigadores preguntaban a los participantes cuál era la canción que habían escogido; una vez tenían el nombre, la buscaban y la reproducían, para luego preguntarles: “¿Qué recuerdos le trae? o ¿Qué sensaciones le genera esta canción?”. A partir de sus respuestas se daba inicio a la conversación, teniendo en cuenta las categorías estudiadas, sin necesidad de abordarlas en un orden específico.

Una vez finalizada la conversación los investigadores agradecían por el espacio, hacían una pequeña retroalimentación reconociendo las capacidades que las personas han tenido durante su vida y realizaban unas preguntas de cierre acerca de las sensaciones que generó el encuentro y las situaciones o personas que los han motivado para seguir adelante.

h) Encuentro del equipo al finalizar el trabajo de campo

Cada día, al terminar la jornada de trabajo de campo el equipo se reunía para hablar acerca de las sensaciones, reflexiones, confrontaciones y aprendizajes personales y profesionales. Estos encuentros se realizaban de manera preventiva, para que la salud mental del equipo no se viera afectada, permitiendo que los investigadores desataran algunos miedos y preocupaciones al momento de hablar de algún tema que tal vez fuese doloroso: *sabíamos que las historias nos iban a afectar considerablemente* (Investigador 5, 2018), *sus historias nos permiten reconocer un dolor de país* (Investigador 7, 2018), *en estos cierres, lo que uno hace es como bajarle al voltaje* (Investigador 8, 2018).

Este momento también era un espacio para organizar ideas, hacerse preguntas, reflexionar en torno a la metodología, y proponer nuevas estrategias posibles a la hora de conversar.

i) Talleres sobre manejo emocional para el equipo de trabajo

A partir de otras experiencias en proyectos o situaciones de emergencia, en las que ha trabajado el equipo del Observatorio Psicosocial para la Gestión del Riesgo de Desastres de la Universidad de Manizales, desde la coordinación se tomó la decisión de contratar a un profesional en psicología que realizara las “acogidas” después de varios días de trabajo de campo, puesto que se vio necesario tener especial cuidado con la salud mental del equipo. Los encuentros se convirtieron en una práctica innegociable, como una responsabilidad ética de los profesionales.

Estos cierres los llamábamos de modo jocosos pero cariñosos como “re-cogidas”, puesto que nos ayudaban a dar trámite a algunas heridas emocionales a causa de las historias de vida dialogadas y escuchadas, considerando que nuestra condición humana nos hacía evidente, a la hora de conversar con las personas sobre sus historias, las injusticias y dolores por las que no solo ellas habían pasado, sino que también miles de colombianos de una forma forzada se vieron obligados a enfrentar. (Agudelo, Mozo y Valencia, 2019, p. 12)

j) Transcribir las conversaciones

A partir del audio que se grabó el día del encuentro para conversar, se inició el proceso de transcripción, requisito indispensable para el análisis de la información, que consistiría posteriormente en leer lo transcrito para identificar temas y patrones claves que serían codificados con el software Nvivo.

El proceso de transcripción inicialmente fue realizado por los mismos integrantes del equipo y luego se observó la necesidad de tener un apoyo externo, “pues el equipo investigador para este momento contaba con actividades (otras) predeterminadas a realizar; el escuchar de nuevo y transcribir las historias conversadas anteriormente, causaba en nosotros ciertas cargas emocionales que podrían llegar a afectar nuestra salud mental y productividad” (Agudelo, Mozo y Valencia, 2019, pp. 11-12).

A partir de esta reflexión cada uno de los investigadores se preguntó “¿Cuáles conversaciones puedo transcribir y cuáles no?”. Con las respuestas a esta pregunta se vio la necesidad de buscar el apoyo de una persona externa que conociera algunas generalidades del proyecto, firmara un documento de confidencialidad y tuviera una pequeña inducción acerca del formato para transcribir.

k) Retroalimentación con las comunidades

Después de finalizar las conversaciones, los investigadores sintieron la necesidad de volver a las comunidades, con el fin de generar espacios para hablar acerca de los aprendizajes que se obtuvieron en cada encuentro. Para esto el equipo tuvo la idea de realizar un taller de retroalimentación en cada caso de estudio, en el cual se adecuó un espacio que recibió el nombre de “Museo Re-encuentros”; en el caso de Soacha y Caimalito (Pereira), el museo tenía piezas de rompecabezas, donde los participantes encontraban fotografías de sí mismos que fueron tomadas el día de la conversación con los aprendizajes de los investigadores, escritos en pequeños fragmentos que hablaban acerca de sus trayectorias de riesgo, recursos y capacidades. En cuanto a Manizales,

lo que se encontraba en el museo no eran piezas de rompecabezas, sino casas que al abrirse tenían la foto y el escrito; sin pensarlo, esta estrategia hizo que las personas tomaran la casa como su propio hogar, lo cual permitió que la usaran para otra actividad del taller donde debían ubicarla en el dibujo de un territorio que presentaba diferentes amenazas⁶; finalmente en el sector de Las Colonias (Pereira), no se llevó a cabo este taller, pues la visita para la retroalimentación se realizó de forma individual.

Este ejercicio propuesto con el fin de compartir lo sucedido en el espacio de las conversaciones, sirvió para dar cuenta que era un proceso diferente a aquellos que pudieron vivir anteriormente, donde las experiencias de recolección de información solo se limitan a obtenerla y no se piensan espacios para hablar acerca de lo encontrado y las reflexiones que surgen durante el proceso; es por esta razón que a diferencia de las investigaciones convencionales, desde la postura del investigador existía el deseo de hacer una devolución a partir de aquello que fuese significativo o valioso de lo conversado, permitiendo que a su vez, se confirmara aquello que se había expresado en un inicio acerca del uso que se le daría a la información brindada al equipo.

⁶ En el Marco de Acción de Hyogo (2005-2015) se define “amenaza/peligro” como “evento físico potencialmente perjudicial, fenómeno o actividad humana que puede causar pérdida de vidas o lesiones, daños materiales, grave perturbación de la vida social y económica o degradación ambiental. Las amenazas/peligros incluyen condiciones latentes que pueden materializarse en el futuro. Pueden tener diferentes orígenes: natural (geológico, hidrometeorológico y biológico) o antrópico (degradación ambiental y amenazas tecnológicas)” (citado por UNISDR en el Marco de Sendai para la RRD, 2015-2030, p. 9)

Otras estrategias
o metodologías
implementadas
a partir de la
información
recolectada en las
conversaciones

Como se mencionó anteriormente, el proyecto IdentificArte fue realizado en el ámbito de las Ciencias Sociales y Humanas desde la perspectiva de la investigación cualitativa, basado en la alternativa metodológica de la investigación-acción, que Lewin concibe como:

La emprendida por personas, grupos o comunidades que llevan a cabo una actividad colectiva en bien de todos, consistente en una práctica reflexiva social en la que interactúan la teoría y la práctica con miras a establecer cambios apropiados en la situación estudiada y en la que no hay distinción entre lo que se investiga, quién investiga y el proceso de investigación. (Restrepo, 2005 citado por Colmenares y Piñero, 2008, p. 100)

Sin embargo, en la reconstrucción de la experiencia para su sistematización, se notó que las diferentes estrategias metodológicas para realizar las actividades que iban surgiendo durante el proceso⁷ permitieron que este se considerara como un ejercicio de investigación acción-creación, pues en estas, se propiciaron espacios de diálogo con una metodología basada en las artes y encuentros creativos expresivos. En este caso los profesionales diseñaron talleres o encuentros a partir de la temática central de las conversaciones y de acuerdo a los contextos, logrando con estos que se llegase al cumplimiento de los objetivos del proyecto y a su vez, actuando como un medio para reconocer las capacidades de los participantes, incluyendo allí la posibilidad de contar su historia de vida y compartir conocimientos acerca de las diferentes acciones en GRD en los ámbitos individual, familiar y comunitario, por medio de la imaginación y la creación colectiva. Entre tanto la investigación acción-creación:

⁷ Actividades como el HistoriAndando, talleres, presentaciones finales, informes de los profesionales y trabajos de grado de los practicantes.

Busca potencializar la creación para que los diferentes métodos y productos (como coreografías, creaciones musicales, piezas de diseño y arquitectónicas, etc.), que tradicionalmente se desarrollan en estas áreas, sean parte integral de procesos de generación de conocimiento, y entendidos como objetos epistemológicos capaces de responder y suscitar nuevas preguntas. (Arts and Humanities Research Council, 2012; Bechky, 2003; Candy, 2006; Knorr-Cetina, 2001 citados en Delgado et al., 2015, p.18)

HistoriAndando (historias de vida)

El HistoriAndando fue una actividad planteada desde la propuesta de investigación – acción. Su nominación se basó en el ejercicio de confianza que el equipo buscaba construir durante el proyecto, como una forma de hacer referencia al hecho de “volver a andar por la historia” inspirándose en la metodología de investigación cualitativa “Historia de vida”, la cual se encuentra:

Encaminada a generar versiones alternativas de la historia social, a partir de la reconstrucción de las experiencias personales. Se constituye en un recurso de primer orden para el estudio de los hechos humanos, porque facilita el conocimiento acerca de la relación de la subjetividad con las instituciones sociales, sus imaginarios y representaciones simbólicas. La historia de vida permite traducir la cotidianidad en palabras, gestos, símbolos, anécdotas, relatos, y constituye una expresión de la permanente interacción entre la historia personal y la historia social. (Puyana y Barreto, 1994, p. 186)



*HistoriAndando - Soacha



*HistoriAndando - Manizales

El HistoriAndando, fue una estrategia que nos permitió profundizar en la historia de trayectorias de riesgo y las capacidades de aquellas personas que habían sido “silenciosas/ajenas” al proceso, con el fin de generar más acercamiento al proyecto y a su vez hacerles una devolución de sus historias. (Mozo, 2019, p. 14)

Para realizar el HistoriAndando, los investigadores construyeron un protocolo con el paso a paso, algunos requisitos⁸, aspectos para tener en cuenta el día del encuentro y el objetivo de la actividad, es decir: develar los funcionamientos para afrontar los riesgos en el marco de las capacidades de personas que vivieron el desplazamiento forzado y que se encuentran habitando en zonas de riesgo de desastres.

Para construir y desarrollar este objetivo, los investigadores se basaron en la propuesta de Sen acerca de la teoría de las capacidades, el cual define el concepto de capacidades como el hecho de:

Que una persona sea capaz de hacer ciertas cosas básicas, como la habilidad de movimiento, la habilidad de satisfacer ciertas necesidades alimentarias, la capacidad de disponer de medios para vestirse y tener alojamiento, o la capacidad de participar en la vida social de la comunidad. (Sen, 1982, citado en Urquijo, 2014, p. 66)


A partir de este concepto de capacidades, el equipo buscaba reconocer cómo habían actuado las personas ante algunas situaciones que según sus historias, habían sido difíciles, por ejemplo: llegar a un lugar desconocido después de haber vivido el desplazamiento forzado, la adaptación a las condiciones de vida y trabajo en una zona urbana⁹, la compra o construcción de la casa donde viven, cómo cuidan su hogar de las diferentes amenazas que hay en la zona de riesgo donde habitan (deslizamientos, inundaciones, vendavales o sismos) y qué personas o entidades les ayudaron al llegar al nuevo territorio.

⁸ Uno de los requisitos consistía en realizar esta actividad solo con 8 personas de cada caso de estudio (Documento del proyecto: Protocolo HistoriAndando, 2018, p. 1)

⁹ La mayoría de estas personas procedían de la zona rural, donde normalmente se trabaja la tierra.



*Taller de creación - Manizales



De acuerdo con el paso a paso que propone el protocolo para realizar el HistoriAndando y a partir de la transcripción de las conversaciones, los investigadores plantearon una línea de tiempo con escenas para resaltar ciertos episodios de riesgo y a su vez algunas capacidades de las personas ante su presencia. Estas escenas las plasmó posteriormente un artista, en forma de dibujos, tipo historieta.

El día del encuentro se ubicaban los dibujos en alguna pared de la casa del participante y se hacía una retroalimentación de la historia para verificar si las escenas estaban en el orden correcto y posteriormente en las diferentes imágenes de la historia, se ubicaban cuadros de papel pequeños con las capacidades y personas o entidades que han sido sus redes de apoyo. Para finalizar, se les pidió que escogieran tres de los cuadros de papel con los que más se identificaran y representaran lo que para ellos era más importante y posteriormente ser guardados en un baúl pequeño y simbolizar un tesoro:

La metáfora se basaba en que este se convertiría en el “tesoro”, donde desde nuestro rol, este baúl representa la entrega de algo importante y no solo de recibir desde el punto de vista de recolección de información, para recordar los afrontamientos en diferentes escenarios de GRD. (Agudelo, Mozo y Valencia, 2019, pp. 14-15)

Encuentros de creación artística

Después de terminar todas las conversaciones, los talleres de retroalimentación y los HistoriAndando, los investigadores en conjunto con artistas¹⁰ realizaron talleres grupales, con el fin de incentivar a los participantes a crear una “historia de riesgo” conjunta para expresar sus experiencias y percepciones de riesgo mediante las artes y encuentros creativos expresivos, que luego serían expuestas en un espacio público

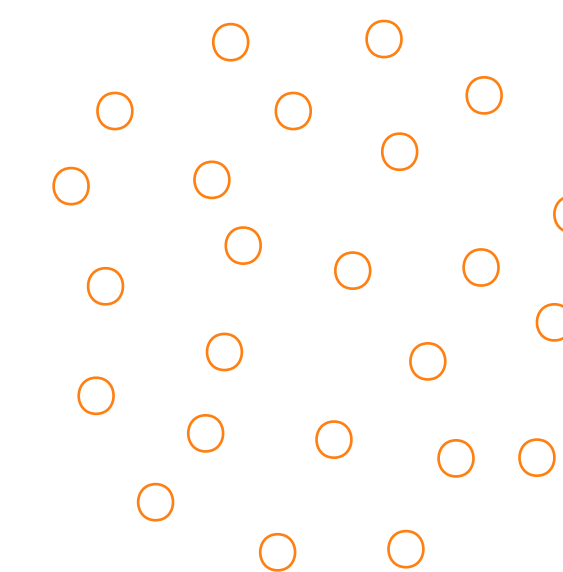
¹⁰ Profesionales en Artes Escénicas, dibujantes y artistas plásticos.

como presentación final ante su comunidad y las entidades que trabajan el tema de GRD en el territorio donde habitan.

Sentirse partícipes/autores de una narrativa, de la construcción de los relatos históricos, es una de las vías de que disponen los individuos y los grupos humanos para intentar actuar como protagonistas de sus vidas, incluyendo la reflexión de cómo emergen los sujetos [...] (Schnitman, 1994, citado en Agudelo, Mozo y Valencia, 2019, p. 17)

1. Taller de elección artística: las personas decidían con cuál expresión artística (teatro, danza, dibujo, canto, mural, etc.) se sentían más cómodos para representar lo que habían compartido en las conversaciones y en el HistoriAndando.

2. Talleres de seguimiento o creación artística: se compartían algunas experiencias de las trayectorias de riesgo entre las personas con las que se había conversado y trabajado durante el proyecto, con el fin de crear juntos la historia para los guiones, las coreografías y puestas en escena que se querían representar con la expresión artística el día de la presentación final. Los guiones creados tuvieron tres apartados en común: el momento del desplazamiento forzado, la llegada y proceso de adaptación al nuevo territorio y la forma como gestionan el riesgo de desastres actualmente en sus hogares y dentro de su comunidad.





*Presentación final - Caimalito - Pereira

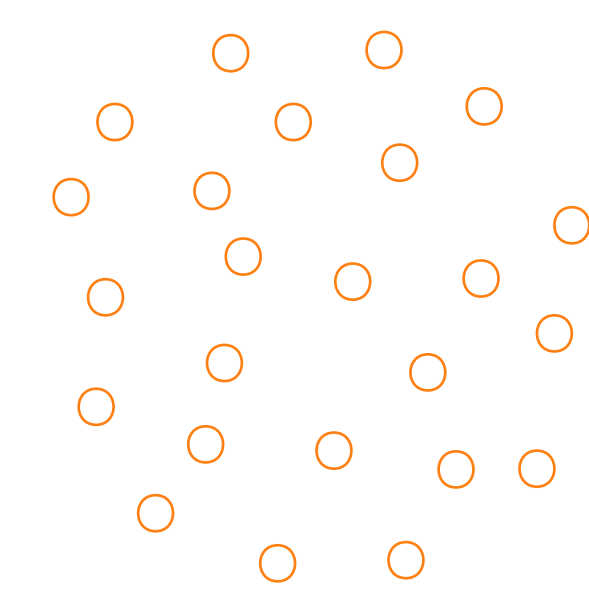
Presentaciones artísticas

Las presentaciones artísticas fueron realizadas en espacios públicos escogidos por los participantes. Este día “tanto las comunidades como las instituciones opinaron e hicieron algunos compromisos frente a los asistentes, incluso en un caso pidieron perdón por no estar tan presentes” (Agudelo, Mozo y Valencia, 2019, p. 19). Este se convirtió en un “espacio de impacto público, social, cultural y político” (Investigador 5, 2018) el cual propició que los representantes de las instituciones comprendieran las trayectorias de riesgo y capacidades de los participantes y también permitió que estos se visualizaran de una forma diferente ante sus comunidades y participaran de espacios que usualmente no suelen frecuentar, de forma que la puesta en escena pudiera consolidarse a partir de la exploración de nuevas capacidades artísticas, creativas y expresivas.


Informes finales y trabajos de grado

A partir de la codificación de las conversaciones, la sistematización del HistoriAndando en el software Nvivo y el análisis de esta información, los investigadores elaboraron informes de lo encontrado, en los que comparten los resultados y aprendizajes de la investigación relacionados con el objetivo 1 del proyecto y la evaluación de impacto desde la perspectiva de las comunidades y las instituciones; así mismo las conversaciones también permitieron que algunos estudiantes de la Escuela de Psicología de la Universidad de Manizales, se inspiraran a escribir sus trabajos de grado basados en estas.

Con este apartado se pretende evidenciar las nuevas formas de inspiración profesional para realizar las diferentes actividades y escritura de reflexiones a partir de lo compartido en las conversaciones. Esto, basado en la intención de mostrar otras formas de dar voz y reconocimiento a lo cotidiano desde las capacidades de las personas con otras perspectivas, acerca de lo que usualmente no se pregunta ni parece pensarse, escucharse y hablarse, como tampoco suele analizarse en estos escenarios.



Aprendizajes, reflexiones e impactos



A partir de la experiencia de los investigadores en el proyecto IdentificArte, específicamente en el proceso de las conversaciones desde la música y la fotografía emergen los siguientes aspectos para tener en cuenta:

✓ En el paso a paso de la implementación de las conversaciones, los investigadores realizaron un pilotaje de la metodología entre ellos y con algunas personas de la comunidad, lo que permitió:

No solo comprender cómo se sentiría la otra persona hablando con nosotros a partir de elementos evocadores, sino que también nos ayudó a entender cómo podríamos reaccionar nosotros ante una situación dada y actuar de una manera proporcionada para el momento (Agudelo, Mozo y Valencia, 2019, p. 10)

Con esta experiencia se entienden las diferentes reacciones que puede tener el equipo durante el encuentro y el reconocimiento de los límites que debe tener el investigador a la hora de opinar en las historias e inducir o persuadir a la persona para que mencione o responda, en el afán de seguir con el hilo de la conversación.

✓ Al tratarse de un proyecto de investigación, el equipo en ningún momento tuvo la intención o el objetivo específico de facilitar el desahogo y la valoración de ciertas situaciones por el hecho haber vivido el desplazamiento forzado, pues estos espacios no se hacían con un fin terapéutico sino como un ejercicio de recolección de información; sin embargo, al finalizar cada conversación, el equipo preguntaba a las personas “¿Cómo se sintieron en este encuentro?” a lo que las personas particularmente contestaban: *Bien, se siente bien, me siento relajada, como un desahogo menos que me quité* (Conversación desde la Música, 25 de agosto de 2017); *esto casi no se ve, uno casi no dialoga con nadie* (Conversación desde la Música, 17 de agosto de 2017). Además, un tiempo después de la conversación cuando se realizaba el HistoriAn-

dando (historias de vida), estas personas manifestaban lo que había significado para ellas conversar con los investigadores: *hay algo muy particular que quiero que lo tengan presente y es que ese ejercicio que hicimos con la canción, me llevó a valorar más a mi papá [...] a partir de ese momento yo amo más a mi papá no sé por qué, porque he aprendido a valorarlo, y fue a partir de ese ejercicio, entonces es algo muy bonito que sucedió conmigo [...] empecé a ver lo bueno de él también.* (Participante Las Colonias, HistoriAndando, 25 de agosto de 2018).

✓ Las “acogidas” o talleres de manejo emocional del equipo, con el paso del tiempo después de finalizar las conversaciones en los tres casos de estudio (Manizales, Pereira y Soacha), empezaron a tornarse más académicas y en los encuentros diarios al finalizar el trabajo de campo solo se hacían reflexiones para los siguientes talleres o actividades. Durante el proceso de sistematización del proyecto, en una de las entrevistas se preguntó a los investigadores por qué había ocurrido este tránsito de lo emocional a lo académico y logístico. Uno de ellos contestó lo siguiente:

Uno se acerca... ya siente la cotidianidad de los contextos, la emoción transita, pasa a ser un fondo, la figura ya no son las historias, esa emoción es transitada a un análisis [...] ya que mi figura no es la casa que se va a caer, ya es otra cosa, pues nuestro análisis ya no va hasta la vulnerabilidad más estructural que hay en los contextos, [...] es un tránsito que se vive en el trabajo de campo. Yo siento que el tránsito de lo académico surge de la necesidad de pensarnos más allá de lo que estamos haciendo. (Investigador 5, 2018)



Una perspectiva metodológica desde la postura psicosocial de la investigación acción- creación

“Hoy, la masa dominante de la investigación en ciencias sociales se basa en entrevistas y cuestionarios. Lamentamos esta dependencia excesiva de un método único y falible”.(Webb et al., 1966, citado en Taylor y Bogdan, 1987, p. 133)

La sistematización del proyecto “Una ventana a las metodologías de evocación: el arte de IdentificArte” (Agudelo, Mozo y Valencia, 2019) y los temas expuestos en esta cartilla buscan compartir y reconstruir a la luz de la experiencia del proyecto, la comprensión teórica desde la perspectiva de la investigación cualitativa, principalmente en las metodologías de investigación-acción y su tránsito a la investigación-acción-creación durante el proceso, como una posibilidad de dar sentido a la experiencia y una nueva forma de pensarse el mundo, permitiendo enriquecer el abordaje psicosocial en las investigaciones y el quehacer profesional. Esto inspira a revisar y leer los procesos de investigación cualitativa, principalmente en psicología, con el fin de relacionar sus metodologías tradicionales con la empleada en el proyecto, y proponer su uso en nuevos procesos de investigación en los diferentes campos de actuación psicológica que se abordan en la Escuela de Psicología de la Universidad de Manizales.

*Ensayo presentación final - Caimalito - Pereira

Resulta pertinente hacer una aproximación al impacto obtenido con esta metodología durante el proceso, donde el conversar y el accionar sin daño estuvo presente en cada uno de los momentos, permitiendo así que se generaran reflexiones a nivel metodológico, tanto desde la perspectiva del equipo investigador, como la de los participantes. Tales reflexiones se codificaron, analizaron y compartieron posteriormente, mostrando que estas metodologías de investigación basadas en las artes y encuentros creativos expresivos pueden ser un medio eficaz para el acercamiento a personas que han vivido situaciones adversas, donde el aspecto de mayor relevancia y que permitió la generación de procesos subyacentes, fue la forma y el tipo de acercamiento, el cual propició que se presentaran cambios significativos en la toma de decisiones en función del bienestar psicológico, en el proceso de contar la historia desde un escenario de confianza, la percepción frente a las relaciones familiares, el vínculo entre participante e investigador y el reconocimiento de la propia historia. (Carvajal y Ramírez, 2019)

Lo mencionado anteriormente resume aquella inspiración que ha hecho posible la construcción de este documento, además del ejercicio de conversar que permitió el surgimiento de estos aspectos, que fue un eje transversal durante el proceso, y se convirtió en el elemento clave para la toma de decisiones y la implementación de las nuevas propuestas metodológicas, con la intención no solo de incluir las particularidades individuales, contextuales y sociales, sino también de posibilitar una forma diferente de comunicarse, entendiendo que:

La comunicación, como apuesta y gesto ético, y como ejercicio cotidiano de reconciliación, puede abrir nuevos espacios de convivencia e interacción ciudadana; tejer confianza y redes de solidaridad; construir nuevas imágenes; contar historias no contadas; desnaturalizar los discursos discriminatorios; renovar relaciones, sentidos

y significados; recuperar la fuerza comunitaria de la palabra; alentar la capacidad de entendernos, y, sobre todo, inspirar posibilidades diferentes de futuro. (Mendoza Ramírez, Gempeler, Sarmiento y Gómez, 2017, pp. 13 - 14)

Permitiendo así, reconocer lo psicosocial de las investigaciones en lo más mínimo de la interacción humana y desde lo más particular e intrascendente, como por ejemplo, el hecho de compartir ya sea en un escenario individual o colectivo, un espacio de conversación sobre la vida, el mundo actual y lo cotidiano de los contextos; o desde lo más sentido y personal, como compartir y comprender las historias de vida, las trayectorias de riesgo, las capacidades de las personas ante estas y la transformación comunitaria; las cuales, en el proyecto IdentificArte, estuvieron presentes en el momento de llevar a cabo las estrategias utilizadas desde las artes y encuentros creativos expresivos, propiciando un espacio que diera voz a los participantes a través de la creación de una historia colectiva, donde las diversas experiencias de vida estuvieran implícitas de forma general, permitiendo así, dar sentido a sus propias historias en el reconocimiento del otro.

El punto de partida de este innovador camino metodológico, se basa en la necesidad de pensar, crear e implementar estrategias diferentes, en comparación con lo históricamente desarrollado en la investigación en Ciencias Sociales y Humanas, más específicamente en la psicología y en este caso, en la Escuela de Psicología de la Universidad de Manizales; esto con la posibilidad de generar movilizaciones y mayores impactos en las diversas esferas de la vida del ser humano, desde lo individual y colectivo, considerando cada una de sus dimensiones y los aspectos que las componen, como un todo que influye en los diversos procesos de investigación. Por tanto, se invita a pensarse nuevas metodologías con la finalidad de salir de social y académicamente impuesto.

Sea un buen artesano: evite un conjunto rígido de procedimientos. Por sobre todo, trate de desarrollar y aplicar la imaginación sociológica. Eluda el fetichismo del método y la técnica. Impulse la rehabilitación de una artesanía intelectual no presuntuosa, y trate de convertirse en artesano usted mismo. Que cada hombre sea su propio metodólogo [...] (Mills, 1959, citado en Taylor y Bogdan, 1987, p. 134)

Se sabe que ninguna investigación es igual a otra y que estas deben ser desarrolladas según sus objetivos; sin embargo, los constantes cambios en el mundo y la sociedad exigen transformar el quehacer profesional en el ejercicio de investigar, de acuerdo con sus requerimientos. De modo que la búsqueda constante de una interacción empática y un acercamiento desde lo más íntimo y cotidiano entre quien investiga y quien es investigado, se convierte en el sentido de esta transformación, y no solamente la realización de investigaciones que durante el proceso utilizan técnicas de recolección de información que limitan la interacción y posteriormente esos datos pasan a ser analizados desde un escritorio, sin contacto alguno con las personas participantes, dejando de lado aquel abordaje psicosocial que se encuentra en todos los ámbitos y que inspira a la elaboración de este documento.

La *“investigación cualitativa es un arte”* y el camino (metodología) un proceso creador. Por tanto no hay diseños previos, ni estructuras determinadas, ni formatos o modelos aplicables a todas las investigaciones. Cada investigador tiene que crear su propio camino, el camino que le permita dar respuesta a la/s pregunta/s de la investigación. La mejor manera de comprenderlo es tratando de aplicar la bella frase de Antonio Machado *“caminante no hay camino, se hace camino al andar”*. (Gil da Costa, Pazos y Trigo, 2013, pp. 49-50)

Lo que parecía ser un proceso de investigación-acción tradicional, en el que se recolectaba información acerca de las trayectorias de riesgo y

las capacidades, para comprenderlas por medio de las conversaciones y así generar espacios de diálogo acerca de lo que es GRD desde lo cotidiano, terminó convirtiéndose en el insumo fundamental para hacer un cambio de paradigma en el proyecto, respondiendo a lo que es investigación-acción-creación, pues gracias a los temas abordados y a la movilización que ocasionó la música y la fotografía en los participantes, los investigadores en conjunto con artistas, crearon diferentes metodologías basadas en las artes y encuentros creativos expresivos, en los cuales las personas y el equipo (incluyendo los artistas), diseñaran en conjunto distintos escenarios creativos que permitieran el reconocimiento de las capacidades, la construcción de conocimiento desde el diálogo de saberes y la exploración de nuevas habilidades como pintar, bailar, cantar, actuar, recitar y hasta escribir.

La exploración de estas habilidades y la puesta en práctica de las mismas, permitió generar espacios para la construcción de conocimiento colectivo y de diversos momentos de enunciación comunitaria, permitiendo reconocer la metodología de este proceso como parte de la investigación-acción-creación, en el que las acciones creativas que la acompañan son diferentes *“[...] formas de generación de conocimiento que difieren de la investigación tradicional y que se dan fuera de los circuitos académicos”*. (Delgado et al., 2015, p. 20)

Cuando hablamos de investigación-creación nos referimos al hecho de otorgar a los procesos de creación y producción de obras artísticas, llámense espectáculos escénicos, objetos plástico visuales, actos performáticos, piezas sonoras, etc., la condición de objetos cognitivos. Para ello, es necesario distanciarse de la tradición positivista que ve en los artefactos artísticos simples entidades ornamentales que detonan emociones. (Castillo, 2013, citado en Delgado et al., 2015, p. 19).

Por tanto, más allá de ser elementos que traigan consigo movilizaciones y sentires o que hayan sido producidos con esta finalidad, vienen acompañados del saber propio y la construcción de conocimiento, buscando enunciaciones particulares de estos que de otro modo sería difícil lograrlas, pues posibilitan el darles fuerza y valor a aquellas voces que durante mucho tiempo han sido opacadas y silenciadas.

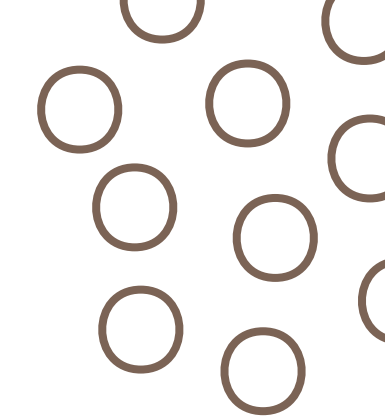
Reconocer que la construcción de conocimiento es una práctica social, desarrollada desde la vida, es entender que éste se produce desde *opciones, emociones y reacciones* que mueven a la pregunta, a la problematización y transformación de los modos de comprender, explicar, expresar y construir lo social desde una perspectiva humana. (Ghiso, 2013, p. 125)

Desde este punto de vista, el ejercicio empático debe ir más allá de comprender y ponerse en el lugar del otro, preferiblemente que esté ligado al reconocimiento de los seres humanos como semejantes sin mayor distinción, lo cual permite el estar inmersos en la realidad y en el contexto propio de las personas partícipes. De este modo se logra disminuir la diferencia que existe entre lo que los investigadores observan y aquello que los sujetos expresan o desean expresar. Así pues, el contexto y el mundo social demandan constantemente su consideración en los diversos procesos de investigación y de acción de variados campos que, como ejes central y fundamental, denotan el respeto por lo real, lo diferente y lo subjetivo, haciendo que las metodologías, estrategias, recursos o medios que se implementen, sean apropiados de acuerdo con las exigencias, tal como lo menciona Scribano:

Desde el tradicional grabador a la filmadora digital, el intento ha sido ampliar las capacidades de “aprehender” el mundo social y las voces de los sujetos que lo construyen. La observación participante, la utilización del teatro o la danza son estrategias de indagación que han capturado, cada vez mejor, lo expectable e indeterminable del desempeño de los sujetos en las interacciones sociales. (2013, p. 83)

En este sentido, la utilización de los ECE¹¹ asume la creatividad como punto de partida para producir experiencias de expresividad en las que los sujetos “comparten” con el investigador y con los otros participantes, en condiciones sociales de existencia particular, sus sensaciones y emociones, y las hacen presentes en lo público. Con base en la creatividad, se pretende captar y transformar el mundo, la indagación cualitativa rompe y construye caminos renovados para ver-el-mundo con otros. (Gandía y Cena, 2018, p. 94)

¹¹ ECE: Encuentros Creativos Expresivos; los cuales “han sido diseñados como espacios para que los sujetos puedan manifestar e interpretar sus emociones en el contexto de una investigación social”. (Scribano, 2013, p.83)



Nuestro sentir con el otro

Ahora, después de dejar consignada en estas páginas parte de nuestra formación, nuestras posturas, consideraciones y sentires que, por fortuna para nosotras, son aspectos compartidos, queremos dirigirnos a ustedes de forma más particular y que como mencionamos en diferentes momentos de este documento, rompiendo paradigmas, considerando que aquellas palabras que son compartidas desde lo personal y presente, como en este apartado, suelen ser más significativas y logran generar movilizaciones en quienes las leen, esperando causar en ustedes, deseos de indagar e ir más allá, de guiar su actuar en aras de la transformación social teniendo como base el respeto, la dignidad y lo humano. Hoy, recordamos con cariño el sistematizar la experiencia del proyecto IdentificArte en 2019, en el que para finalizar, citamos la siguiente frase de Freire:

“Si nada queda de estas páginas, esperamos que por lo menos algo permanezca: nuestra confianza en el pueblo. Nuestra fe en los hombres y en la creación de un mundo en el que sea menos difícil amar”.
(1970, p. 242)

Diciéndoles con esto, que no solo después de haber vivido la experiencia del proyecto, sino también de la bella oportunidad de escribir estas páginas, no perdemos la esperanza, porque como dice Dickinson: “La esperanza es esa cosa con plumas que se posa en el alma y canta una melodía sin palabras, que nunca cesa” (1889), porque para nosotras el trabajo con las comunidades, el contacto con cada persona, escuchar sus historias y sus luchas, observar la forma cómo se desenvuelven en sus territorios, sentirnos identificadas con el deseo de construir mundos mejores; hacernos conscientes del cuidado propio, de nuestros hogares y de las personas que nos rodean; permitirnos sentir y emocio-



* Sentir con el otro - Soacha

narnos al acercarnos a este tema de la gestión del riesgo de desastres y la investigación desde lo más cotidiano, adentrarnos en el mundo del arte como un canal de comunicación y generador de emociones que se quedan en la piel, nos hace tener la esperanza intacta en lo más profundo; esa esperanza de poder estar, ser, construir, transformar y cuidar nuestros territorios; esa esperanza de un día no muy lejano, poder interactuar con la tranquilidad de entendernos sin jerarquías, ni distinciones de profesión, ni estratos socioeconómicos, ni etnias; esa esperanza de acercarnos al arte sin perder de vista ese proceso empático del que tanto hablan en nuestra Escuela de Psicología, sincronizando corazones como una melodía sin necesidad de palabras... Una melodía que nunca cese y nos acompañe en esta realidad a la que estamos expuestos, de forma que sin darnos cuenta o sin pensarlo, nos transforme.

Así pues, es necesario para nosotras inspirar al lector, invitar a nuestros futuros colegas y de forma especial proponer a la Escuela de Psicología que nos acogió todos estos años, trabajar de ahora en adelante en los procesos de investigación desde la posibilidad de hacer de lo cotidiano, un espacio para pensarse el mundo de otras maneras, sin recetas exactas del 'cómo hacer', sino creando, pensando, imaginando y sintiendo; dejándose llevar por la esencia de lo que es investigar con esa intención constante de entender la realidad social a la que nos enfrentamos a diario, adentrarse en lo desconocido, reivindicar la memoria colectiva, participar en procesos de justicia comunitaria; comprender diferentes prácticas, contextos e ideologías sin necesidad de 'patologizar', y arriesgarse como lo hicimos nosotras al escribir este documento, intentando comprender y rescatar la importancia de la postura psicosocial en las investigaciones y el quehacer como profesionales.



Referencias

ACNUR. (2017). *Tendencias Globales: desplazamiento forzado en 2016*. España ACNUR. <https://www.acnur.org/5ab1316b4.pdf>

Agudelo, Y., Mozo, L. y Valencia, T. (2019). *Una ventana a las metodologías de evocación: el arte de IdentificArte*. Sistematización, proyecto Moving with Risk: IdentificArte, 2017-2019. Manuscrito no publicado. Observatorio Psicosocial para la Gestión del Riesgo de Desastres, Universidad de Manizales.

Allet, N. (2010). *Sounding out: Using music elicitation in qualitative research*. Realities Working Papers # 14: Music Elicitation. Morgan Centre, University of Manchester. <https://hummedia.manchester.ac.uk/schools/soss/morgancentre/research/wps/14-2010-03-realities-music-elicitation.pdf>

Baez, J. (2007). *Investigación cualitativa*. ESIC EDITORIAL Business & Marketing School.

Carvajal, A. y Ramírez, V. (2019). *Evaluación de impacto: perspectiva desde las comunidades e instituciones participantes*. Informe de impacto, proyecto Moving with Risk: IdentificArte, 2017-2019. Manuscrito no publicado. Observatorio Psicosocial para la Gestión del Riesgo de Desastres, Universidad de Manizales.

Castrillón, G. (2016). Recomendaciones para entrevistar a personas afectadas por el conflicto en: Cardona, J., Morelo, G., Castrillon, G., García, K. A. y Behar, O. (2016). *Pistas para narrar la memoria: periodismo que reconstruye las verdades*. Opciones Graficas Editores.

Camargo-Uribe, A. y Hederich-Martinez, C. (2010). Jerome Bruner: Dos Teorías Cognitivas, dos Formas de Significar, dos Enfoques para la Enseñanza de las Ciencias. *Psicogente*, 13 (24), 329-346, <https://www.redalyc.org/pdf/4975/497552357008.pdf>

Colmenares, A. y Piñero. M. (2008). La Investigación Acción. Una herramienta metodológica heurística para la comprensión y transformación de realidades y prácticas socio-educativas. *Laurus*, 14(27), 96-114. <https://www.redalyc.org/pdf/761/76111892006.pdf>

Congreso de la República. (2012, 24 de abril). *Ley 1523 de 2012. Por el cual se adopta la política nacional de gestión del riesgo de desastres y se establece el sistema nacional de gestión el riesgo de desastres y se dictan otras disposiciones*. Diario Oficial No. 48.411.

Daza-Cuartas, S. L. (2009). Investigación - creación. Un acercamiento a la investigación en las artes. *Horizonte Pedagógico* 11(1). 87-92. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4892970>

Delgado, T. C., Beltrán, E. M., Ballesteros, M. y Salcedo, J. P. (2015). La investigación-creación como escenario de convergencia entre modos de generación de conocimiento. *Iconofacto* 11(17). 10 - 28. <http://dx.doi.org/10.18566/iconofac.v11n17.a01>

Dickinson, E. (1889). *Poems: Hope is the thing with feathers*. Shambhala pocket classics.

Domjan, M. (2010). *Principios de aprendizaje y conducta*. (6.a ed.). Cengage Learning Editores.

Encuentro en el Estudio. (2013, 01 de junio). *Susana Baca – Encuentro en el Estudio*. [video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=w-DezBrhEBFk>

Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. (2.a ed.). (J. Medallo, trad.). siglo xxi editores, México; siglo xxi editores, Argentina; anthropos editorial. (Original publicado en 1970)

Gandía, C. L. y Cena, R. (2018). Los Encuentros Creativos Expresivos y la Investigación Acción Participante: reflexiones a partir de una experiencia barrial en La ciudad de Villa Nueva (Córdoba, Argentina). *Revista Colombiana de Sociología*, 41(1), 89-110. <https://www.redalyc.org/jatsRepo/5515/551556446005/551556446005.pdf>

Ghiso, A. (2013). Investigación social comunitaria en contextos conflictivos. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 4(1), 121-134. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=497856284010>

Jociles-Rubio, M. I. (1999). Las técnicas de investigación en antropología. Mirada antropológica y proceso etnográfico. *Gazeta de Antropología*, 15(01). https://www.ugr.es/~pwlac/G15_01Marialsabel_Jociles_Rubio.html

Mendoza, M. L., Ramírez, M. P., Gempeler, P., Sarmiento, M. J. y Gómez, C. (2017). *Comunicarnos sin daño: una perspectiva psicosocial*. Javegraf.

Morris, C. G. (1987). *Psicología, un nuevo enfoque*. (5.a ed.) Capítulo 7: Memoria. (J. J. Muñoz, ed. y R. M. Rosas, trad.). Prentice-Hall Hispanoamericana, S.A.

Mozo, L. (2019). *Matriz con las Fases del proyecto IdentificArte (resumen y explicación de cada fase o momento metodológico)*. Manuscrito no publicado. Observatorio Psicosocial para la Gestión del Riesgo de Desastres, Universidad de Manizales.

Narváez, L., Lavell, A. y Pérez, G. (2009). *La Gestión del riesgo de desastres: Un enfoque basado en procesos*. Pull Creativo S.R.L.

Puyana-Villamizar, Y. y Barreto-Gama, J. (1994). La historia de vida: Recurso en la investigación cualitativa, Reflexiones metodológicas. *Maguaré* 10. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4862378>

Sandoval, C. A. (2002). *Módulo 4. Investigación Cualitativa*. ARFO Editores e Impresores.

Scribano, A. O. (2013). *Encuentros Creativos Expresivos: Una metodología para estudiar sensibilidades*. Estudios Sociológicos Editora.

Streva Project. (2016, 23 de marzo). *Film 2 Nevado del Ruiz Living with the Volcano*. [video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=-soZbaifVLfE&t=159s>

Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Capítulo 5. Descubriendo Métodos. (J. Piatigorsky, trad.). Paidós Ibérica. (Original publicado en 1984)

Torres-Carrillo, A. (2008). Investigar en los márgenes de las ciencias sociales. *Revista Folios* (27), 51-62. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=345941357005>

Gil da Costa, H., Pasos, J. M. y Trigo, E. (2013). *Procesos creativos en investigación cualitativa I*. Instituto Internacional del Saber.

UNED. (2016, 06 de mayo). *Trabajo de campo etnográfico con pueblos indígenas*. [video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=l3c-VE9y-2fc&t=214s>

UNISRD. (2015). *Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030*. United Nations. 9-11 Rue de Varembé, CH 1202. Ginebra, Suiza. https://www.unisdr.org/files/43291_spanishsendai-frameworkfordisasterri.pdf

Urquijo-Angarita. M. J. (2014). La teoría de las capacidades de Amartya Sen. *EDETANIA* 46, 63-80. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5010857>.

Villa-Gómez, J. D. (2012). La acción y el enfoque psicosocial de la intervención en contextos sociales: ¿Podemos pasar de la moda a la precisión teórica, epistemológica y metodológica? *El Ágora USB*, 12(2), 349-365. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=407736376005>

Investigadores ejecutores del proyecto:

Investigador 1: **Roger Few**, *University of East Anglia*

Investigador 2: **Hazel Marsh**, *University of East Anglia*

Investigador 3: **Teresa Armijos Burneo**, *University of East Anglia*

Investigador 4: **Lina Andrea Zambrano Hernández**, *Universidad de Manizales*

Investigador 5: **Viviana Ramírez Loaiza**, *Universidad de Manizales*

Investigador 6: **Andrés Carvajal Díaz**, *Universidad de Manizales*

Investigador 7: **Tatiana Valencia Serna**, *Universidad de Manizales*

Investigador 8: **Santiago Urrea Yela**, *Universidad de Manizales*

Practicantes de la Escuela de Psicología de la
Universidad de Manizales:

Practicante 1: **Andrés Carvajal Díaz** (2017)

Practicante 2: **Giovanny Gaitán Arias** (2017 - 2018)

Practicante 3: **Laura Manuela Mozo Vélez** (2018 - 2019)

Practicante 4: **Yenny Paola Agudelo Castellanos** (2019)